

de difusión cuya seriedad es necesaria, colaboren al engaño aceptando como buenos los trucos coyunturales de cada uno de estos subproductos; hay cuestiones más serias en los campos de la diversión y la cultura y no está el horno para ir perdiendo el tiempo y el espacio. A veces, para justificar la existencia de estas películas, se dice que son necesarias para mantener el mínimo industrial que posibilite la creación de otras mejores. Es dudosa la cuestión, pero de cualquier forma, no es materia de quienes están obligados por su trabajo informativo a dar cuenta de la realidad de este cine, de una parte, en definitiva, de la realidad española. Y la de la película que nos ocupa (que no es mejor ni peor que otros horrores similares) es penosa, aberrante, insoportable... ■ D. G.

"Bugsy Malone"

Se trata de una comedia —en ocasiones musical— que trata de imitar el género del cine de "gangsters", haciéndolo interpretar por niños. Intento en sí mismo vacío si no viene acompañado de un punto de vista distinto. Sin embargo, la película no deja de ser un simple retrato del film "de mayores", con las únicas "distanciaciones" que impidan convertirla en una crónica seca o dura: así, los niños tienen coches con pedales, tiran metrallitas con tartas y beben refrescos (con los que trafican como en las películas de la Ley Seca). Y, al final, un "mensaje" claro y concreto: seamos todos amigos, no nos enfademos y seremos más felices. En su conjunto, pues, la película es la ideal para monitores timoratos, padres de familia sin ganas de complicarse la vida y espectadores paternalistas que se sorprendan todavía de que los niños son capaces de hacer cosas sin ser totalmente imbéciles; incluso la película tiene un apartado para viejos libidinosos que pueden excitarse en la contemplación de una cría vestida de vampiresa y moviéndose como si lo fuera.

Lo aburrido y soso del empeño de Alan Parker al dirigir "Bugsy Malone" puede soportarse, no obstante, gracias a la escrupulosa imitación de las auténticas películas de "gangsters" (en orden a la ambientación, la fotografía, la música y los consiguientes números musicales). Es decir, hay en "Bugsy Malone" un trabajo no despreciable —con la banda sonora a cargo de Paul Williams, el autor de "El fantasma del paraíso"— al servicio de la ñoñería y la inutilidad. Si Alan

Parker se empeña en futuras ocasiones en historias de mayor interés, es incluso probable que no sean desdeñables. Hoy por hoy, "Bugsy Malone" está vista a los cinco minutos de proyección; el resto es tedio. La razón última del desatino de "Bugsy Malone" habrá que encontrarla en la consideración de que un espectáculo como el que se propone en la película puede tener como única base una idea limitada: que los niños en sí mismos constituyen una atracción. De alguna forma, el esquema es similar al de ciertas películas de Walt Disney cuando hacía vivir algunos animales como seres humanos. La "gracia" del invento se reducía a la continua identificación de las conductas conocidas en nuestra sociedad en boca de un orangután: la posibilidad caricaturesca de esta distorsión —tan lícita como cualquier otra— desaparecía en aras de dicha "gracia". Allan Parker ha caído en el mismo desatino. Porque si lo que refleja en su película (interpretado por niños, por adultos o por gatos siameses) no tiene un punto de vista más o menos crítico, es difícil que consiga interesar seriamente a alguien. DIEGO GALAN.

TEATRO

Teatro lírico, casi una rareza

En el comentario de lo que han sido los principales espectáculos de este verano, presentados en muchas ciudades dentro del marco de los Festivales de España, faltaba considerar el teatro lírico. Dos han sido las compañías que asumieron el capítulo: la Opera Estudio —con títulos de Mozart, Rossini, Donizetti, Verdi y Offenbach— y la compañía Isaac Albéniz, con un repertorio de ocho títulos, entre los que figuran "Doña Francisquita", de Vives, y la opereta "La viuda alegre", de Lehar, que yo les vi.

Inútil extenderse en las consideraciones sobre el carácter un tanto extemporáneo que tienen en nuestro país las representaciones de teatro lírico. Si una serie de factores sociales y económicos han minimizado —al no responder a su presencia con so-

EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA



LA "GENERACION DEL 27" TODO EL ESPIRITU DE UNA EPOCA

Cuando se cumple el 50 aniversario de la "Generación del 27", el artículo de Eduardo Haro Tecglen sirve de homenaje a este grupo de poetas, el más rico, fecundo y renovador no sólo de este siglo, sino de cualquier época española.

Además de este trabajo, TIEMPO DE HISTORIA incluye en su último número:

LA GUERRILLA ANTIFRANQUISTA, por José Antonio Vidal Sales. ● MIGUEL HERNANDEZ: "UN AÑO DE GUERRILLAS EN GALICIA". Introducción de Eutimio Martín. ● LOS ULTIMOS GUERRILLEROS DE CANTABRIA, por José Ramón Saiz Vlado. ● VICTIMAS DE LA REPRESENTACION. Con CARTAS DE DOS CONDENADOS A MUERTE, por Aurelia y Dossiteo Rodríguez. ● EL HUNDIMIENTO DEL "KOMSOMOL", por Juan García Durán. ● EN EL 150 ANIVERSARIO DE SU MUERTE. BEETHOVEN, NUESTRO CONTEMPORANEO, por Angelo Pantaleoni. ● COMO SURGIERON LOS CAFES-TEATRO DE MADRID: EL TEATRO EN LA REVOLUCION DE SEPTIEMBRE, por Alberto Castilla. ● LA MANO NEGRA EN GALICIA, por J. A. Durán. ● EL CONFLICTO FRONTERIZO CHINO-SOVIETICO, por Iñaki Iparráizte. ● FOUCAULT FRENTE A MARX. ANATOMIA HISTORICO-POLITICA DEL ORDEN BURGUES, por Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. ● ESPAÑA 1947. Selección de textos y gráficos por Fernando Lara y Diego Galán. ● CLARA ZETKIN: ENTRE EL FEMINISMO Y LA REVOLUCION, por María Ruipérez. ● LIBROS: Los sindicatos "amarillos"; España, vista por un hombre honesto; De la objetividad en la Historia; Vidas a caballo; Edición de Madariaga. ● REVISTAS: "Estudios de Historia Social"; "Agricultura y Sociedad". ● CINE: La vida cotidiana en la Venecia de Casanova, por Luigi Comencini.

EN EL NUMERO DE SEPTIEMBRE DE

TIEMPO de HISTORIA